

## El vascuence "okupado"

\* \* \*

**Navarra Confidencial**  
editorial

20 septiembre 2007

---

No nos cansaremos de repetirlo: el euskara o vascuence no tiene nada de malo en sí. Es un idioma. Es una forma de comunicarse. Es una manera de unir y de hacer que la gente hable, se entienda, comparta, se comunique y dialogue. Una manera igual de respetable que el idioma ruso o que el chino o que el romance castellano o español.

El problema que tenemos en Navarra con el vascuence no tiene que ver con el hecho de comunicarse en vascuence. Nadie quiere que se pierda una lengua tan antigua, tan curiosa, tan nuestra, tan rara y original. Por eso creo que es bienvenido el nuevo órgano foral y todo lo que se nos ocurra. Lo que pasa es que por razones que sería muy complicado de analizar esta venerable lengua ancestral se ha convertido en el refugio de formas de pensar ni tan venerables, ni tan ancestrales.

A lo largo de la historia las distintas lenguas, y más en regiones bilingües, han recogido matices diferentes. Unas han sido más literarias y otras más cotidianas. Hubo un momento en que en el Roncal, por ejemplo, el vascuence era la lengua femenina, la que empleaban las mujeres que no necesitaban salir del Valle, mientras que el castellano era la lengua que usaban los pastores y los almadieros, obligados al trato con las gentes del Ebro.

Actualmente el vascuence se ha convertido en el refugio de los herejes y los heterodoxos, de los feministas más radicales, de los rescoldos del marxismo más rancio. Los maoistas más iluminados saben que estarán más protegidos si expresan en vasco sus elucubraciones ideológicas. Y si no se lo creen dense una vuelta por cualquier escuelita de la zona vascófona. Allí verán a los Pirritx eta Porrotx, los payasos etarras, haciendo de las suyas, y explicando a los niños euskaldunes entre otras cosas los distintos tipos de familias; modelos variopintos entre los que casualmente nunca se verá una de las que todavía llamamos "normales".

Esta es en fin la tarea que está pendiente. Despolitizar el euskara significa no solo evitar que hagan de él una bandera nacionalista, además habrá que hacer algo, especialmente en los colegios, para que no se lo apropien ciertos okupas lingüísticos.